

Actividad 2

Relaciones y diseño

PROPÓSITO

En esta actividad, el desafío se centra en la capacidad de dialogar con otros durante la creación colectiva, indagando e interpretando las posibilidades expresivas del cuerpo en movimiento por medio de las nociones de tiempo, energía y flujo, en procesos de composición en tiempo real. A su vez, se enfatiza en el ámbito de la espacialidad en relación con los otros para indagar en nuevas relaciones e imaginarios. Para este proceso, se espera que los estudiantes desarrollen habilidades de composición colectiva, profundizando en la experimentación corporal de sus propias posibilidades de movimiento y expresión, que comuniquen ideas y habiten el movimiento desde una perspectiva sensible y creativa.

OBJETIVOS DE APRENDIZAJE

OA 1

Experimentar el cuerpo y sus posibilidades de movimiento de manera consciente y expresiva, utilizando los diversos recursos y elementos del lenguaje de la danza.

OA 3

Crear obras y proyectos de danza individuales y colectivos, considerando temas de interés, recursos del lenguaje de la danza y elementos de la puesta en escena

ACTITUDES

Trabajar con autonomía y proactividad en trabajos colaborativos e individuales para llevar a cabo eficazmente proyectos de diversa índole.

DURACIÓN

4 horas

DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD

Los alumnos comentan acerca de las habilidades y conocimientos desarrollados en las clases anteriores, y sobre sus ideas de creatividad, pensamiento divergente y diversidad, y las relacionan con la danza. El docente apoya el diálogo con preguntas como:

- ¿Todos somos creativos?, ¿cuándo percibimos esa capacidad?
- ¿Cuáles son las diferencias entre pensamiento divergente y convergente?
- ¿Cuál es el valor de la diversidad?
- ¿Cuándo nuestros movimientos y nuestras danzas son creativas?
- ¿Todos podemos bailar?, ¿por qué?
- ¿Cuáles movimientos me gustan y cuáles me incomodan?, ¿por qué?

Se sugiere complementar el diálogo mostrando extractos de videos con referencias que complementen la discusión (Recursos y sitios web).

El docente guía una actividad en círculo bajo la consigna “la corriente”, donde va pasando un estímulo en una misma dirección por el círculo (pueden ser palmadas de una mano a la otra o de una parte del cuerpo a otra, traspasándola luego al compañero), hasta transformar el impulso en una trayectoria por el espacio, desde la recepción del impulso en un lado del cuerpo para llevarlo al otro lado hasta entregarlo. Luego el impulso se transforma en un objeto imaginario que se recibe y se transforma en el propio cuerpo (sin palabras) para pasarlo al compañero. Poco a poco, el profesor va integrando por medio de consignas el concepto de tiempo, mediante las variaciones de velocidad (rápido, lento y todas sus posibilidades intermedias), de energía a través de los cambios de intensidades (fuerte, leve y todas sus posibilidades intermedias) y de flujo (continuo y simultáneo).

Luego caminan por la sala y exploran en “diálogos corporales” (pregunta- respuesta) con los compañeros: al encontrarse con un compañero, uno de los dos propone una acción o un gesto que integre las cualidades del movimiento (tiempo, energía, flujo) y el otro reacciona en respuesta a dicha propuesta de forma divergente. Para desarrollar el pensamiento divergente, se propone pasar de respuestas espontáneas a respuestas donde el primer impulso (respuesta espontánea) se “deje pasar” y se responde con la segunda o tercera idea que emerja; el docente puede colaborar al proponer nociones de contraste, similitud de cualidades, variación de partes del cuerpo, sonoridades, entre otras posibilidades que no estén ocurriendo.

El profesor los invita a desarrollar una práctica de composición espacial “territorio vivo” con el fin de profundizar en las variaciones relacionales y el uso del espacio. Todos los estudiantes dejan la sala vacía, ubicándose en la periferia, y uno a uno van entrando al espacio y proponen relaciones corporales de distancia (lejos, cerca o en contacto), niveles espaciales, uso de la mirada, frente (uno frente a otro, uno detrás de otro, uno al lado de otro) y posiciones (de pie, sentado, acostado, entre otras). El primero observa y evalúa el espacio, entra y decide una ubicación, la que mantiene hasta que todos los compañeros entran al espacio; el segundo observa el espacio con la ubicación que propone el primer compañero y entra con su propuesta, así hasta que todo el curso crea una gran “territorio”, lo observan y lo desarman para volver a crear nuevos territorios con diversas relaciones.

Se organizan en grupos de 6 integrantes y eligen un lugar de 2 x 2 metros en el espacio, que delimitan con tela adhesiva. Continúan la práctica. Después de un tiempo de experimentación, el docente introduce la consigna “movimiento y forma”: al entrar al espacio, deben desarrollar un movimiento continuo y al decidir la ubicación, proponer una forma y conservarla; esta debe sugerir un frente, una dirección en la mirada, un nivel en el espacio, entre otras variantes. Para entrar al espacio, se debe evaluar el movimiento sugerido y la forma; así todos los integrantes del grupo crean un nuevo territorio, perciben todas las relaciones propuestas y vacían el espacio para volver a empezar. Al estar todos dentro del espacio, cualquier integrante puede proponer movimientos y formas, y todo vuelve a transformarse, manteniéndose dentro del territorio. Luego, todos los integrantes del territorio pueden moverse y desarrollar sus propuestas, creando un “territorio vivo”, una composición colectiva *in situ*. Es importante promover la mirada periférica para mantener la percepción de todo el grupo. El docente acompaña las improvisaciones con preguntas; por ejemplo: ¿qué desean que ocurra en su territorio?, ¿cómo es el paisaje de su territorio?, ¿qué emociones experimentan en su territorio?, ¿qué los mueve?

Relación con Artes
Visuales: OA1

El curso se divide en grupos; unos observan y otros crean “territorios vivos”, una composición *in situ*, dentro de su territorio y/o trasladándose a otros territorios desiertos durante 5 minutos. Los que no improvisan eligen un grupo para observar y escriben sin parar, traduciendo a la escritura todo lo que observan, imaginan y sienten de esos “territorios vivos”, buscando una escritura instantánea, sin sentido aparente. Al terminar, comparten brevemente la experiencia por grupos (grupo que observa junto a grupo observado). El profesor invita a repetir la experiencia; ahora sólo un grupo vuelve a componer *in situ*, durante 3 minutos, y el grupo que observó entra a la “escena”, leyendo colectivamente sus escritos en voz alta, improvisando el orden de quién o quiénes leen; pueden variar las intensidades (acentos, murmullos, exclamaciones), velocidades y duraciones de la voz, hacer repeticiones, leer continuo, leer saltándose palabras, creando el ambiente sonoro del territorio. Pasan todos los grupos y cambian los roles.

Para finalizar, comparten sensaciones, imaginarios, emociones, desafíos y reflexiones de componer colectivamente *in situ*, tanto respecto de movimiento como de la palabra. El docente guía el diálogo con preguntas como: ¿son finitas o infinitas las posibilidades que ofrecen las relaciones corporales a nivel espacial?, ¿qué imaginarios experimentaron?, ¿qué se siente ser parte de una creación escénica colectiva?, ¿cómo se siente improvisar con la palabra?, ¿cuáles pueden ser las diferencias entre el pensamiento divergente y convergente?, ¿qué compone un territorio?, ¿cómo la improvisación de mis compañeros, visual y sonora, influye en mis decisiones? Les da tiempo para registrar en la bitácora.

ORIENTACIONES PARA EL DOCENTE

Algunos indicadores para la evaluación formativa:

- Experimentan diferentes posibilidades de movimiento de manera consciente, desde el reconocimiento de las relaciones corporales y posibilidades espaciales.
- Exploran diversas estrategias para pasar de respuestas espontáneas a respuestas divergentes.
- Aplican variantes temporales, espaciales y energéticas durante la composición grupal.
- Toman decisiones espaciales, evaluando las propuestas del grupo.
- Crean estrategias grupales para desarrollar la composición *in situ*, abordando los elementos de la práctica.
- Incorporan elementos espaciales y sonoros en la creación de un “territorio vivo”.
- Manifiestan actitudes de respeto, responsabilidad y cuidado hacia sus compañeros durante la exploración.

Al ser un proceso de creación basado en la exploración y la improvisación *in situ*, se requiere resguardar los tiempos de experimentación y crear estrategias para asegurar el aprendizaje de todos. Se debe propiciar un ambiente seguro y respetuoso que promueva la diversidad y el pensamiento divergente.

Reflexionan sobre cómo el ambiente sonoro varía la composición y la nutre de más posibilidades, al igual que componer desde la palabra y la visualidad ofrecen insumos que aportan a la improvisación.

Se recomienda generar un espacio de análisis en torno al concepto *territorio* y la idea de sentirnos parte o no de un lugar, y expandir la reflexión a la noción de territorio corporal.

Dependiendo del contexto y el interés de los estudiantes, se puede generar un análisis sobre cultura visual, nociones de normalidad y cánones socioculturales relacionados con cuerpo y movimiento, belleza e identidades y roles de género, por ejemplo. Así se promueve el pensamiento crítico en procesos homogeneizantes y con sesgo discriminador y su relación con el pensamiento divergente y las nociones de diversidad.

RECURSOS Y SITIOS WEB

Danza y creación y diversidad, en sitio web YouTube:

- Pensamiento divergente | Moisés Jiménez | TEDxLucentumSt
- Taller de Dance Ability por Alito Alessi Plataforma MEC 2007

Danza y sonoridad, en sitio web YouTube:

- 2007 Danza: El Cuerpo de la Letra
- Barre Phillips / Julyen Hamilton: in The Studi, Fontcoberta, Spain August 2016